

La medida de tu éxito, es la medida de ti mismo. Pero la medida de tu fracaso sólo lo es de si eres o no capaz de volver a intentarlo.

# ÉXITO PARA EMPRENDEDORES



---

DANIEL MARTIN

ediciones i

# ÉXITO PARA EMPRENDEDORES



DANIEL MARTIN

## Éxito para emprendedores

Autor: Daniel Martín

Diseño: Vicente Carbona

© 2008 Integralia la casa natural, S.L.

C/ Luis Oliag, 69 bajo

46006 Valencia, España

[www.edicionesi.com](http://www.edicionesi.com)

[info@edicionesi.com](mailto:info@edicionesi.com)

Reservados todos los derechos, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio sin permiso previo del editor.

ISBN-13: 978-84-96851-33-7

ISBN-10: 84-96851-33-8

Depósito legal:

Imprime: Grupo Carduche



# Índice

<b>1. VIVIR CON ILUSIÓN Y ENTUSIASMO</b>	
El arte de ilusionarse	11
<b>2. ¿TENGO PERSONALIDAD DE EMPRENDEDOR?</b>	
Genética, educación y experiencia	21
<b>3. CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONALIDAD EMPRENDEDORA</b>	
¿Cómo ser un buen emprendedor?	25
<b>4. ¿QUÉ NOS HACE PONERNOS EN MARCHA HACIA UNA META?</b>	
Las motivaciones internas y externas	29
<b>5. ¿PODEMOS MEJORAR?</b>	
Conocer y mejorar nuestro temperamento	33
<b>6. LA CAPACIDAD DE LIDERAZGO</b>	
Aprovechar todo nuestro potencial	37
<b>7. LA PERSONALIDAD LIDER EN EL TRABAJO</b>	
Anticiparse a los hechos	41
<b>8. LA CONFIANZA EN UNO MISMO</b>	
El poder del autoconocimiento	45
<b>9. EL PODER DE PERSUASIÓN</b>	
Sedución y honestidad	53
<b>10. ¿CÓMO ALCANZAR EL ÉXITO?</b>	
Ambición, responsabilidad y entrega	59

<b>11. ¿CÓMO SUPERAR LAS FRUSTRACIONES?</b> El fracaso como experiencia	67
<b>12. ¿CÓMO SUPERAR LAS DIFICULTADES?</b> El emprendedor: un guerrero ante las dificultades	73
<b>13. ¿CÓMO TOMAR DECISIONES ACERTADAS?</b> Información, responsabilidad y autoconocimiento	77
<b>14. EL VALOR DE LOS ERRORES</b> El lado provechoso de los errores	83
<b>15. EL AFÁN DE SUPERACIÓN</b> La reflexión como crecimiento personal	91
<b>16. ¿CÓMO ACTUAR CON VALENTÍA?</b> El miedo: una emoción útil	97
<b>17. LA ENERGÍA INTERIOR</b> Cómo elevar nuestra fuerza vital	101
<b>18. HACIA EL ÉXITO DE LA MANO DE LA PACIENCIA</b> Saber relajarse	107
<b>19. ¿CÓMO GANAR TIEMPO AL TIEMPO?</b> Saber usar el tiempo	113
<b>20. LA AMBICIÓN Y EL DINERO</b> ¿Seguridad, bienestar y tranquilidad o dependencia?	125
<b>21. UN PASO HACIA DELANTE</b> Ser conscientes de lo que hacemos y vivimos	129

## INTRODUCCIÓN

A veces nos preguntamos cómo alguien ha conseguido triunfar, aquí encontraremos pistas claras y concretas de la forma en que muchas personas de éxito lo han logrado.

Este libro destapa las claves que debe usar una persona emprendedora para tener éxito en la vida, en los negocios y en cualquier proyecto que aborde.

En definitiva, en esta obra descubriremos que todos nosotros somos emprendedores, en mayor o menor medida, y que esta capacidad de dirigirse eficazmente a lo que se desea está en nuestro interior. A través de su lectura obtendremos las herramientas para ser capaces de reconocer las oportunidades que la vida nos ofrece mediante unas técnicas fáciles y efectivas que podemos adaptar a nuestra actividad cotidiana.

Si buscas la certeza, la seguridad o la rutina, y huyes de la aventura, la incertidumbre y el riesgo, es mejor que no leas este libro. Hay muchas opciones válidas para vivir, pero el emprendedor se diferencia de las otras personas en que no le importa desenvolverse en un ambiente cambiante, es más, suele gustarle vivir así.

La realidad es variable. Muchos saben de una forma imprecisa que no podemos garantizar lo que va a pasar, pero el emprendedor lo vive directamente día a día.

Ser emprendedor es una forma de desenvolverse en la vida y de entender el mundo. Es reconocer los cambios como el núcleo vital de lo que sucede. Incluso, la existencia del cambio es el verdadero motor de su vida.

La medida de tu éxito, es la medida de ti mismo. Pero la medida de tu fracaso sólo lo es de si eres o no capaz de volver a intentarlo.







## 1. VIVIR CON ILUSIÓN Y ENTUSIASMO El arte de ilusionarse

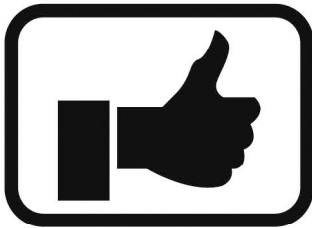
¿El entusiasmo se tiene o se adquiere? A lo largo de la lectura de este libro iremos viendo que la respuesta a esta pregunta es que se puede tener de forma innata y también se puede adquirir. Algunas personas son por su propia naturaleza más apasionadas que otras, viven con entusiasmo y gozan con cualquier cosa que hacen o ven y, además, transmiten ese entusiasmo a quienes les rodean. Estas personas disfrutan plenamente con todo lo que hacen y viven positivamente. Son auténticos emprendedores: irradian vitalidad y optimismo.

Pero, asimismo, **el entusiasmo se puede cultivar y**

verlo crecer en nuestro interior. Pero, ¿cómo podemos lograrlo?

Hemos de tratar de hacer cualquier cosa con entusiasmo por muy insignificante que nos parezca. Si vamos viviendo con intensidad lo cotidiano iremos introduciendo esta capacidad en nuestra vida.

Saber ilusionarse es un arte del que todos podemos participar. Al levantarnos debemos de hacernos el firme propósito de disfrutar de cada momento, extrayendo lo mucho positivo que hay en todo lo que nos vamos encontrando.



Vivimos rodeados de belleza, de coraje, de nobleza, de vigor, de buena gente y amigos que muchas veces no sabemos ver, y nos fijamos más en lo negativo y nos dejamos arrastrar por actitudes mecánicas e inconscientes.

Es cuestión de extraer el mejor rendimiento a todo lo que vivimos disfrutando al hacerlo. Esto se puede extrapolar al ámbito profesional, al familiar, al ocio y a cualquier otra situación.

**El entusiasmo nos permite recrearnos en lo que hacemos, y nos permite entender todo lo que la vida nos ofrece.**

La persona entusiasta trata siempre de hacer algo positivo, es activa e inquieta, quiere hacer cosas nuevas y conocer lugares y personas. La alegría suele ser una de sus características más notables.

La búsqueda de situaciones nuevas define al emprendedor, que, por su iniciativa, va continuamente al encuentro de experiencias intensas y emociones inéditas. El riesgo es una de sus metas, pero en realidad suele tener un gran control ante los acontecimientos ya que se entrega plenamente a lo que hace. Por ello, es muy eficiente en todo lo que decide hacer.

El buen emprendedor valora siempre lo logrado y transmite su entusiasmo a los que están junto a él. Pero, cuidado, si no se tiene entusiasmo de forma natural o se hace un trabajo consciente para lograrlo, tratar de mantener siempre una imagen entusiasta e innovadora puede ser realmente demoledor. En estos casos, en vez de ser algo favorable, puede ser contraproducente y llevar al agotamiento y abrumar a los que nos rodean.

Si no tenemos esa capacidad de entusiasmarnos y entusiasmar a los demás, y no queremos hacer el esfuerzo



de buscar las claves que nos darían esa actitud ante la vida, es mejor no tratar de buscar continuamente el estímulo de lo novedoso y excitante. Hay personas que se contentan con vivir más tranquilamente y no sienten esa necesidad vital.

Nuestra actitud ante la vida suele ir marcada por la predisposición hacia un determinado estado de ánimo. Esta predisposición natural hace que unos sean más optimistas que otros. Hay personas que sólo ven obstáculos y catástrofes a su alrededor, sólo son capaces de situarse en el lado negativo de las cosas; otras, por el contrario, son capaces de ver caminos y oportunidades, y se sitúan en el lado positivo de la vida. Estas personas son entusiastas y tienen facilidad para ilusionarse y ver lo positivo de cada situación.

Bien, supongamos que no tenemos toda la visión positiva de la vida que nos gustaría. En este caso, aunque cada uno de nosotros posee un modo de ser personal que le predispone hacia una determinada conducta ante los sucesos y acontecimientos que le suceden, la realidad es que el entusiasmo se puede promover.



De la misma forma que los padres intentan educar a sus hijos para que se ilusionen por lo que hacen y a que vivan llenos de energía y alegría, nosotros podemos ser nuestros propios educadores y tratar de imbuir en nuestro interior ese entusiasmo y esa visión positiva de la vida que nos aleje de las

actitudes y los pensamientos negativos.

En este contexto autoeducativo, podemos transmitir a las personas que nos rodean nuestro entusiasmo y energía, incluso podemos mostrarles la forma de enfrentarse con una actitud favorable a las distintas circunstancias que nos vamos encontrando a lo largo de nuestro caminar por la vida.

La gran ventaja de tener o de lograr una actitud entusiasta es que la persona que la posee no se deja someter por los percances y tropiezos. Esta forma de situarse en la vida permite adquirir recursos para hacer frente a los obstáculos y dificultades. La persona que no se desalienta ante los problemas suele mantener la calma y el entusiasmo en cualquier situación.

Así pues, infundirnos una visión entusiasta de la vida, establece una conducta positiva y obtiene lo mejor de nosotros en cada momento.



**Para que el entusiasmo penetre en nuestra vida,** podemos poner en práctica algunas de estas recomendaciones:

- Si somos capaces de **apreciar lo que somos y lo que tenemos**, todo lo que hay a nuestro alrededor, desde lo más importante hasta lo más insignificante, adquiere un valor extraordinario y cualquier cosa nos hace sentir satisfechos y felices.

- Los pensamientos negativos pueden llegar a provocar indiferencia o desánimo y pueden hacer creer que nada tiene interés o importancia. Pero si somos capaces de **pensar en los aspectos positivos que encierra cualquier situación**, entonces se extrae lo mejor de nosotros y de cada circunstancia.

- Si nos complace lo que hacemos y tenemos, bien sea la familia, el trabajo, los estudios, y encontramos la parte que más nos gusta de nuestros proyectos, disfrutaremos al máximo con lo que hacemos y vivimos y **nada se puede oponer al entusiasmo**, incluso las cosas que nos pueden parecer fastidiosas.

- La motivación permite a quien la tiene aprovechar toda su energía y todo su esfuerzo al cien por cien en cada cosa que hace. En este contexto, las situaciones externas no son determinantes y **son los propios actos quienes marcan el éxito o el fracaso** de lo que intentamos lograr.

- La ilusión hace que la vida no sea aburrida o que esté falta de interés. Para lograrla, probemos a **incorporar pequeños cambios y novedades** que nos sirvan para aumentar la ilusión de cada día. Probemos: propongámonos una meta específica que haga, en caso de lograrla, que nuestra vida sea mejor. Ahora, sólo queda dirigirse hacia ella con todas nuestras fuerzas y energías.

A tener ilusión se aprende. He conocido personas apáticas, incapaces de mostrar ilusión o de motivarse por algo, que, después de hacer un trabajo interior como el que propongo en este libro, han cambiado radicalmente y han vivido positivamente cada momento de su vida y han ilusionado a otros con su nueva capacidad de automotivación.

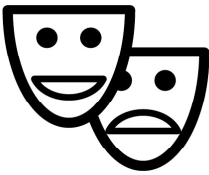
Pero lo primero es reconocer la ilusión en nuestro interior, y para ello hay que saber qué es la ilusión y, claro está, cómo podemos aprender a ilusionarnos para lograr lo que queremos.

La ilusión es en realidad lo que nos hace disfrutar de cada instante plena y apasionadamente. La ilusión no está exenta de un halo de admiración y curiosidad. Así, lograremos tener más disposición y una mayor eficacia en lo que hacemos y llenaremos nuestra vida de nuevos e incitantes proyectos.





Si creemos que la vida carece de sentido, que está vacía, que nada importante nos sucede, es hora de variar el rumbo. Cuando no encontramos ilusión en lo que hacemos, a veces pensamos que es porque son cosas insignificantes y pensamos que si hiciésemos grandes proyectos nos motivaríamos más. Pero en realidad no es así. Quien no se ilusiona con lo que hace, por sencillo que sea, no lo hará con nada, por muy grande que sea. Es en las pequeñas cosas en donde debemos trabajar la ilusión y encontrar la motivación para ir buscando lo que más encaja en nuestras posibilidades y aspiraciones. Nuestra felicidad no puede depender de grandes sucesos, que además de que raramente suceden, nosotros mismos nos cerramos a ellos al no encontrar la motivación en las pequeñas cosas.



Ahora, observemos a nuestro alrededor. Veremos personas que tienen aparentemente una vida corriente pero que se las ve alegres y llenas de ilusiones, y ante cualquier acontecimiento, por insignificante que pueda parecer, están siempre dispuestas a aprender de nuevas experiencias. También nos encontraremos con personas que llevan una vida que engañosamente puede parecer atractiva, pero que, sin embargo, las vemos pesimistas y desilusionadas.

Ante estas grandes diferencias entre unos, que deberían estar más abatidos y no lo están, y otros, que deberían vivir con ilusión y no lo hacen, podemos afirmar que la facultad de ilusionarnos reside en nuestro interior. El significado y el sentido de lo que hacemos, cómo nos situamos frente a lo que nos sucede, en qué forma valoramos lo que tenemos y lo que somos y si vivimos sólo en nuestro pro-

pio beneficio o también en el de los demás, son los valores que darán la medida de nuestra capacidad de ilusionarnos y de vivir positivamente.

### **Cómo ilusionarnos:**

- Tengamos **confianza en nosotros mismos**, y si vemos que nos cuesta finalizar lo que nos hemos planteado, debemos replantear el proyecto o ver si es que nos falta ilusión.

- La **perseverancia** es la primera clave de la capacidad de ilusionarnos. Si somos capaces de perseverar en encontrar en cada cosa que hacemos y que vivimos aquello que nos produce un cierto entusiasmo y nos despierta la capacidad de disfrutar de ello, iremos encontrando que cada nuevo momento es un poco más satisfactorio. Ir descubriendo estas sensaciones está en nuestras manos, y somos nosotros los que vamos a determinar lo que realmente deseamos hacer con nuestra vida.

- Hoy, antes de salir de casa, vamos a procurar **ordenar nuestros sentimientos, pensamientos y motivaciones**. Si vemos que lo negativo se impone a lo positivo debemos de tratar de eliminar esta negatividad del pensamiento y hasta que no lo logremos no deberíamos dar ni siquiera un paso hacia la consecución de nuestros proyectos.

- **Saboreemos cada momento del día** tratando de no dar demasiadas vueltas a lo que sucede y a lo que pensamos, especialmente a las cosas del futuro.

- Probemos a **incluir cada día algún cambio** en nuestra rutina. La novedad en las actividades cotidianas da ilusión y nos prepara para emprender cualquier proyecto.

- **El agradecimiento** ante todo lo que nos sucede nos da una visión más elevada de la vida y permite que nuestros proyectos avancen y se consoliden al entender los mecanismos en los que se sustenta la evolución de todo lo existente: **dar y recibir**. Y al coger lo que la vida nos ofrece debemos dar las gracias. Intentemos enfocar el pensamiento cada nuevo día hacia algunas cosas por las que deberíamos de estar agradecidos.

- Si valoramos menos lo que hemos obtenido que lo que queremos tener, estamos infravalorando lo que hemos conseguido, lo que poseemos y, por tanto, cerramos la puerta a muchas otras cosas, que no entran por el estrecho agujero del menosprecio.

- Esforcémonos por aquello que pensamos que vale la pena. **El esfuerzo nos permite sentirnos vitales y optimistas** con lo que realizamos.

- Desterremos la sensación de culpabilidad si nos equivocamos. **El éxito no radica en no incurrir en errores sino en aprender de ellos**. Éste es uno de los rasgos más sobresalientes que muestran la verdadera personalidad de un emprendedor, de un líder.